

## LA CUESTION ENERGETICA ARGENTINA

Para Escenarios alternativos  
Por Jorge Lapeña

El mundo viene atravesando desde mediados de 2004 un conjunto de episodios agudos que han convulsionado el mercado mundial del petróleo que, a causa de varios factores –el último de los cuales fue el devastador huracán Katrina- se encuentra en una etapa de altísimos precios del barril que en valores nominales ha llegado a cotizar en el máximo histórico (70 u\$s/barril). Cabe aclarar que el precio del crudo es el precio director de la energía mundial; lo que significa que la economía mundial es altamente sensible a lo que ocurre en este mercado.

Desde hace casi un año el mercado de crudo no ha dejado de mostrarse como desbalanceado: aumento de la demanda mundial persistente con China, India, y Estados Unidos como principales demandantes; crecimiento económico global; tensiones políticas en la zona del medio oriente -que como se sabe concentra las mayores reservas mundiales- que incluyen terrorismo continuo e inestabilidad política; crisis de la empresa rusa Yukos; huelgas que afectaron la producción en algunos países petroleros; etc. En estas condiciones el precio promedio de la canasta de crudos de la OPEP que en 2003 era de 28 u\$s/b, en 2004 en promedio fue 36 u\$s/barril y hoy se cotiza en torno a los 60 u\$s/b. después de haber alcanzado los máximos comentados.

La situación de precios altos dispara la preocupación mundial: es natural que nos preguntemos dónde parará la ola; o también si estamos o no ante un cambio de época a partir de lo cual cambiarán los paradigmas conocidos y entraremos en una nueva era energética.

Sobre esta situación cabe hacer dos consideraciones. Primero es importante una caracterización sobre lo que realmente pasa, y en este sentido mi opinión es que no estamos en una crisis terminal de la era del petróleo sino en un problema de desajuste del mercado mundial: no estamos todavía en la declinación de la producción mundial de crudo ( que en todo caso puede ocurrir mas adelante pero no ahora) a partir de la cual sólo cabría esperar un inexorable incremento de precios en caso de persistir el incremento de la demanda. En segundo lugar es significativo que el gobierno de los Estados Unidos y los demás países industrializados que integran la OECD hayan decidido movilizar su reserva estratégica de crudo y derivados para compensar las restricciones en la oferta y de esa forma evitar la estampida descontrolada de los precios, demostrando una vez más que la energía, y el petróleo en particular, son cuestiones de índole estratégica para los estados.

Dentro de este contexto de angustia y de interés mundial por la cuestión energética me parece útil aprovechar el estímulo para realizar un “chequeo de rutina” en la “cuestión energética Argentina” y entonces preguntarnos cómo estamos en nuestro país en materia energética: cómo se maneja el sector; cuál es su rumbo estratégico si es que lo tiene; cómo nos preparamos para el futuro; que rol jugaremos en el futuro; etc. Primera sorpresa: para la Argentina la

cuestión de la energía no es -desde hace por lo menos 15 años-una cuestión de estado; es digámoslo así- “una cuestión de negocios” que el estado de los 90 no controló ni vigiló porque lo confió íntegramente al mecanismo de la iniciativa privada. Ese estado de los 90- a pesar de una retórica distinta con que maneja la actual administración- no ha cambiado en forma sustancial en este tema. Sigue la energía en nuestro país siendo “una cuestión de negocios” que, claro está, hoy no funciona.

Es bueno tomar nota de lo siguiente:

- 1) Argentina se encuentra desde 1998 en una fuerte declinación de la producción de petróleo que alcanzó su máximo en ese año; la declinación continuará de acuerdo a lo que ha trascendido del Plan Estratégico de Repsol-YPF (la empresa española que compró la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales). Esto constituye la mayor caída de la producción de toda la historia petrolera argentina que se inicia con el descubrimiento del hidrocarburo en 1907 en Comodoro Rivadavia;
- 2) La producción petrolera es cada vez mas baja; el consumo interno aumenta; los saldos exportables se reducen dramáticamente.
- 3) Argentina no ha descubierto ningún yacimiento importante de Petróleo ni de gas natural desde hace por lo menos 15 años. Estamos viviendo de los yacimientos que descubrió la YPF estatal cuya performance en materia de incorporación de reservas fue superior al de todas las empresas privadas juntas que la reemplazaron desde la privatización. Algo importante: la actividad exploratoria es menor ahora que hace 20 años.
- 4) Las reservas de gas natural –la columna vertebral del sistema energético argentino-(medidas en años de consumo) han bajado desde los 30 años a fines de los 80 a menos de 10 años en la actualidad. Argentina de ser una país con abundantes recursos de gas natural , se hemos transformó en un país con problemas para cumplir con los compromisos con el mercado interno y con la exportación;
- 5) Argentina no puede cumplir con los contratos que firma -y que autorizan los funcionarios-; es decir en materia energética los funcionarios públicos “no saben lo que firman”, lo cual es grave;
- 6) Para cambiar de tema digamos que la cuestión eléctrica presenta actualmente problemas gravísimos que básicamente se pueden sintetizar en que no está asegurado el suministro (la oferta no se amplía y la demanda es siempre creciente); la relación con las empresas no es normal ya que el gobierno no logra cumplir sus propios anuncios respecto a la normalización de los contratos de concesión en función de los establecido en la ley de Emergencia Pública;
- 7) Entre tanto el Estado y sus dependencias siguen demorando la toma de las grandes decisiones en el sector: sigue el país sin legislación de fondo en materia de hidrocarburos (ley de hidrocarburos); sigue el país sin cumplir las leyes de marco regulatorio eléctrico y gasífero (no se ha enviado el parlamento ningún proyecto para modificar los existentes que no se cumplen); los entes reguladores no cubren sus vacantes por concurso como lo establece la ley; el país sigue sin tener un Plan

Energético Nacional; etc.; la Argentina no tiene un Plan Exploratorio de hidrocarburos serio como lo tuvo en la década del 80 (Plan Houston) o como hay tiene Brasil; Venezuela o incluso Inglaterra y los isleños en el mar que rodea nuestra islas.

Dicho esto en forma no taxativa creo que es oportuno formular una afirmación y una propuesta. Primero la afirmación: Argentina tiene este sector vital de la infraestructura virtualmente fuera de control y con un estado manifiestamente ausente; en este contexto creo que es necesario advertir que tanto la Energía como los servicios públicos en general no pueden quedar librados a la improvisación porque lo pagaremos muy, pero muy caro; sobre todo cuando la realidad nos muestra que las tendencias de largo plazo tienen casi todas signo negativo (caída productiva; baja inversión de riesgo; falta de legislación moderna e incertidumbre jurídica; mal clima inversor; etc.).

Ahora la propuesta: démosle al sector la importancia que tiene; apliquemos racionalidad y grandeza a las decisiones, y también al discurso, y por favor no lo utilicemos como parte de la lucha electoral porque eso tiene patas cortas.

7/10/2005